

TORIBIO ESQUIVEL OBREGÓN,
ENCUENTROS Y DESENCUENTROS
CON EL ANTIRREELECCIONISMO

Mónica Blanco

Universidad Nacional Autónoma de México

El tema central del presente artículo se refiere a la participación de Toribio Esquivel Obregón, un abogado guanajuatense, en el Centro Antirreeleccionista de México, institución fundada a mediados de 1909 y de la cual fue dirigente. Ocupó la segunda vicepresidencia junto con Francisco I. Madero, quien fuera primer vicepresidente. La participación de Esquivel en el Centro Antirreeleccionista nos permitirá adentrarnos en una historia poco conocida, relacionada con las pugnas políticas en dicha institución. ¿Cuáles fueron los motivos de la disputa? ¿Con qué capital político se postuló Esquivel como posible candidato a la vicepresidencia de la República para las elecciones de 1910? ¿Por qué no aceptó Madero que Esquivel fuera su compañero de fórmula? ¿Cómo llegó Esquivel a convertirse en el postulante de una corriente política opositora a la línea oficial del partido? ¿Cómo se alinearon las fuerzas regionales integrantes del centro? ¿Cuáles fueron los planteamientos de cada uno de los grupos? Dando respuesta a estos interrogantes podremos

conocer las alianzas y desavenencias que se produjeron en el Centro Antirreeleccionista de México como resultado, tanto de los apetitos personales y/o grupales de poder, como de las posiciones asumidas frente al régimen de Díaz.

El trabajo analiza, también, cuáles fueron las motivaciones políticas del fructífero encuentro entre Esquivel y Madero a inicios de 1909. Hombres de origen social distinto: Esquivel provenía de la clase media y Madero era miembro de una de las familias empresariales más adineradas del noroeste de México, sin embargo, ambos tenían en común el ser originarios de regiones donde el proceso de modernización económica era intenso y en las que, por lo tanto, había un interés manifiesto de las crecientes clases medias por participar en la política. Así, su experiencia de vida les facilitó coincidir en la necesidad de crear un partido de nuevo cuño, capaz de canalizar dicho interés y proyectarse luego como algunos de sus principales dirigentes. A lo largo del texto podremos conocer las vicisitudes de una relación que se fue haciendo más y más conflictiva a medida que avanzaba la lucha por las candidaturas presidenciales en el Centro Antirreeleccionista de México, así como también la rivalidad entre estos dos hombres y su posterior alejamiento, cuando Madero era ya el líder indiscutible del partido pocos meses después.

Toribio Esquivel Obregón nació en León, Guanajuato, en 1864 y murió en la ciudad de México en 1946. Formado en la Escuela de Jurisprudencia, en donde abrazó el positivismo, lo fundamental de su trayectoria había tenido lugar en su ciudad natal, donde fue periodista, profesor de la Escuela Secundaria, munícipe, y abogado consultor de la Séptima Zona Militar. Hombre que destacaba por su amplia for-

mación y capacidad intelectual, en gran parte autodidacta, había estudiado historia y era considerado un especialista en temas económicos. Por ese entonces Esquivel formaba parte de la clase media acomodada, tenía 45 años y era padre de cinco hijos; vivía de las ganancias que le proporcionaba su despacho de abogado, mismas que invertía, además, en tierras y bienes raíces urbanos.

Esquivel participó en el antirreeleccionismo desde inicios de 1909 hasta mediados de 1910, periodo en el que se agudizó la crisis del sistema político, a la que se sumó una profunda crisis económica. Como consecuencia del cruce de ambos procesos, México vivió parte de los desgarramientos que condujeron a la caída del régimen de Porfirio Díaz y al estallido de la revolución mexicana. La crisis del sistema político se hizo manifiesta al cruzar el siglo. Hasta 1903 el régimen se había apoyado en dos equipos: los científicos, un grupo de tecnócratas que ocupaban importantes cargos en la administración central, liderados por el secretario de Hacienda José Yves Limantour, y los partidarios del general Bernardo Reyes, gobernador de Nuevo León. Ambos grupos tenían sus propios espacios de poder y se nivelaban mediante mutuos contrapesos. Sin embargo, cuando el problema de la sucesión cobró importancia por el envejecimiento de Díaz, éste alteró el equilibrio existente entre sus bases de apoyo y eligió como virtual sucesor, mediante la figura de la vicepresidencia, a un miembro del grupo “científico”, el sonorenses Ramón Corral. Esta decisión obligó a reducir el capital político y las cuotas de poder asignadas al grupo reyista, que pasó de sostén a opositor.¹

¹ GARCADIAGO, *La Revolución Mexicana*, p. XIX.

El conflicto resurgió en 1908 y se expandió con mucha fuerza en 1909. Se avecinaba una coyuntura electoral —el siguiente año habría elecciones nacionales— y no se vislumbraba una solución aceptada por el conjunto de la clase política para la sucesión del ya casi octogenario presidente Porfirio Díaz. Otra vez la contienda se centraba entre científicos y reyistas, que seguían siendo las dos facciones más poderosas del aparato político porfiriano, y el objetivo central era dirimir si el gobernador de Nuevo León, general Bernardo Reyes, o el secretario de Gobernación y vicepresidente de la República, Ramón Corral, serían quienes acompañarían a Díaz en la futura fórmula presidencial.

CRÍTICO DE LOS CIENTÍFICOS

En esa coyuntura Esquivel se convirtió en un intelectual reconocido en el ámbito nacional. Su prestigio estaba directamente relacionado con el impacto de su crítica a la política económica del gobierno de Porfirio Díaz, que había manifestado en una extensa serie de artículos publicados a lo largo de 1908 en el periódico *El Tiempo*.² La proyección alcanzada se debió a que puso en la discusión pública un asunto de especial sensibilidad para amplios sectores de la población: el fracaso del gobierno de Porfirio Díaz en satisfacer la demanda crediticia de los empresarios agrícolas. En la cúpula gubernamental muy pronto se vislumbró lo desafiante de la crítica de Esquivel; para que diera respuesta fue nombrado un especialista y destacado miembro del

² Al respecto puede consultarse BLANCO, “La banca, la agricultura y el crédito”, pp. 149-202.

grupo de los científicos, Joaquín Demetrio Casasús. Devino así una larga polémica en la prensa nacional. También fue certera la elección del momento político, pues lo dicho por Esquivel puso en entredicho la imagen que Díaz quería proyectar en la entrevista que le hizo el periodista estadounidense James Creelman: la de un hombre capaz de conducir los destinos de México.³

Esquivel encontró un ambiente fértil para sus razonamientos; hasta sus detractores señalaron lo popular de su postura entre un “núcleo de descontentos”.⁴ En especial fue vocero de un grupo de abogados, políticos y empresarios agrícolas e industriales modernizadores de León y, en un sentido más amplio, de la burguesía agraria del centro de México, productores de alimentos básicos para el mercado interno, que se vieron seriamente afectados por la restricción

³ *El Imparcial* (3 y 4 mar. 1908) publicó la entrevista Díaz-Creelman; Esquivel inició la publicación de sus artículos en el diario *El Tiempo* poco después, el 13 de marzo de ese mismo año. En esta sonada entrevista, Díaz dijo que estaba resuelto a dejar el poder en 1910, que México estaba listo para la vida en libertad y que vería favorablemente la constitución de un partido de oposición. Estas impactantes declaraciones en boca de un dictador estaban prioritariamente dirigidas a tranquilizar al gobierno y a los inversionistas de Estados Unidos, temerosos por la avanzada edad de Díaz que ponía en entredicho su capacidad de conducir al país.

⁴ Aun después de terminada la polémica con Casasús, siguieron apareciendo en la prensa artículos o alusiones contrarias a lo dicho por Esquivel. En uno de estos escritos publicado en *El Tiempo*, y de autor anónimo, se señalaban diversos actores sociales “descontentos”, tales como los políticos opositores al gobierno de Porfirio Díaz, la gran mayoría de los accionistas de los bancos de emisión en los estados, quienes veían restringido el campo de operación de esos establecimientos, y también aquellos agricultores, industriales y comerciantes que se habían beneficiado de la prórroga reiterada de los préstamos, “La vitalidad económica de nuestro país”, *El Tiempo* (20 ene. 1909).

crediticia propiciada por el gobierno.⁵ Pero el impacto de lo dicho por Esquivel llegó más allá. Su crítica a la política gubernamental fue reconocida por una creciente corriente de inconformes, quienes responsabilizaban a la reforma monetaria de 1905 de la depauperización de sus niveles de vida por el desempleo y la inflación.⁶

Esquivel estaba interesado en participar en el resurgimiento de la actividad política. Así, durante la primera quincena de diciembre de 1908 tomó contacto con dos fuerzas en gestación. En su correspondencia se le notaba esperanzado, con grandes expectativas sobre las futuras posibilidades de un cambio político. En México se reunió con los organizadores del Partido Democrático y aceptó la invitación del ingeniero Ambrosio Ulloa, un activista político de Guadalajara, para integrarse a los trabajos de un partido regional, impulsado por el periódico *La Libertad*. En su carta de aceptación a Ulloa, Esquivel se expresó a favor de una reforma “radical” de la ley electoral a fin de “hacer triunfar una candidatura contra los elementos oficiales”.⁷

⁵ Para más información sobre las características de este grupo puede consultarse BLANCO y ROMERO, “Los empresarios y el fraccionamiento agrario”, pp. 115-143. En el archivo de Porfirio Díaz se conservan numerosas cartas de productores agrícolas que argumentan en la misma línea que lo hizo Esquivel, por ejemplo: UIA, APD, f. 008683 carta de Narciso Sandoval para Porfirio Díaz, 2 de julio de 1908; UIA, APD, f. 013261, carta de José M. Rangel para Porfirio Díaz, 8 de octubre de 1908.

⁶ W. F. McCaleb, *Present and Past Banking in Mexico*, Nueva York, Harper and Brothers Publishers, 1920, citado en OÑATE, “Las crisis de 1907-1908”, p. 189.

⁷ UIA, ATEO, c. 22, exp.10, ff. 662 y 663, carta de Toribio Esquivel Obregón para Ambrosio Ulloa, 19 de diciembre de 1908.

El entusiasmo inicial de Esquivel respecto de ambas agrupaciones —a las que incluso propuso unir— se desvaneció rápidamente. Estuvo sólo en la primera reunión oficial de constitución del Centro Organizador del Partido Democrático, una agrupación encabezada por hombres con apellidos notables. ¿Qué motivó su alejamiento? Si bien coincidía con las intenciones manifiestas del grupo de despertar la vida democrática y con su discurso anticientífico, Esquivel evaluó que la mayoría de sus integrantes tenía demasiados compromisos con el régimen como para gestar una fuerza política que significara una alternativa. Por las mismas razones se separó del Partido Político Independiente de Ambrosio Ulloa cuando éste postuló la fórmula Díaz-Reyes.⁸

MOTIVOS DE UN ENCUENTRO

Mutuos intereses

Poco después Esquivel aceptó la invitación de Francisco Madero, un empresario norteño miembro de una de las familias más acaudaladas de México, para impulsar trabajos tendientes a crear una nueva fuerza política. “Nada de lo que se ha dicho sobre *La sucesión presidencial* puede siquiera compararse con el trabajo de usted”, le comentó Esquivel a Madero por carta, respecto del libro escrito por éste para dar a conocer su propuesta política y al que dio amplia difusión.⁹ ¿A qué se debía el entusiasmo de Esquivel? Segura-

⁸ UIA, ATEO, c. 22, exp.10, f. 654, carta de Toribio Esquivel Obregón para Ambrosio Ulloa, 22 de febrero de 1909.

⁹ UIA, ATEO, c. 22, exp.10, f. 391, carta de Toribio Esquivel Obregón para Francisco I. Madero, 21 de febrero de 1909; MADERO, *La sucesión*

mente le causó buena impresión el lenguaje llano, claro y directo de los planteamientos de Madero. Más importante aún, Esquivel coincidía con éste en la propuesta de crear un partido de oposición, anticientífico y antirreyista, es decir, independiente de los dos grupos de la élite política que pretendían obtener la herencia del régimen. Un partido nuevo, compuesto por ciudadanos interesados en el cambio y con un entramado institucional integrado por grupos en el terreno local, estatal y nacional, cuyas banderas fueran el sufragio efectivo y la no reelección.

La trayectoria de Esquivel permite pensar en otros puntos de acuerdo con lo dicho por Madero en su libro. El rescate del liberalismo clásico expresado en las denuncias a la violación de los preceptos de la Constitución de 1857, la necesidad de corregir los abusos en la aplicación de la justicia en todos los tribunales del país, la carencia gubernamental de una política hacia el agro y la ausencia de una adecuada educación primaria. A ellos había dedicado Esquivel gran parte de su esfuerzo cuando fue munícipe, en 1899-1902 y, en especial, sus trabajos en defensa de la educación laica y las denuncias sobre la mala aplicación de la justicia, lo habían colocado como opositor a la administración del gobernador de Guanajuato Joaquín Obregón González.¹⁰

presidencial.

¹⁰ Sería largo enumerar las reiteradas ocasiones en las que Esquivel había hecho esfuerzos por lograr superar escollos en ambos temas. Como ejemplo véase su intervención en defensa de escuelas primarias mientras se desempeñaba como munícipe, AHML, *Actas de las sesiones celebradas por el H. Ayuntamiento Constitucional de esta ciudad en 1899*, sesiones ordinarias del 11 de julio, 8 de agosto y 19 de septiembre. En el área de la administración de justicia de Guanajuato, en 1905, Esquivel encabezó a un nutrido grupo de abogados para protestar por la pésima

Pero el acercamiento del guanajuatense con Madero tenía, además de acuerdos programáticos, intereses políticos. Esquivel pretendía posicionarse en el plano nacional. Conjuntamente jugaba una segunda carta; buscaba el apoyo de una fuerza política para impulsar una candidatura independiente, si era posible la suya propia, para las elecciones locales que tendrían lugar en julio de 1909.¹¹ Debilitar al régimen era la mejor estrategia para lograr que se estableciera dicha candidatura; Obregón González era uno de los principales aliados de Díaz. Esto se expresó, una vez más, en el papel protagónico que el gobernador jugó en la promoción de la fórmula presidencial Díaz-Corral, que fue promulgada por la Convención Reelectionista.¹²

La coyuntura era favorable. El ya viejo descontento de León, ciudad que tenía una larga rivalidad por la hegemonía política con Guanajuato, se había extendido a gran parte del estado por los abusos de poder cometidos por Obregón González. El motivo profundo del descontento, al igual que

impartición de justicia, lo que le acarreó serias dificultades en su labor profesional de abogado, UIA, ATEO, c. 23, exp. 2, f. 586, carta de Toribio Esquivel Obregón a Emilio Vázquez, 11 de septiembre de 1909; GARCIA-DIEGO, "Toribio Esquivel Obregón", p. 13.

¹¹ Así, cuando sus partidarios lo apremiaban por la urgencia de iniciar los trabajos referidos a su candidatura contestó: "[...] ellos dependen de que llegemos a una inteligencia varios amigos míos y yo en esa Capital respecto a la cuestión política general", UIA, ATEO, c. 22, exp. 10, f. 321, carta de Toribio Esquivel Obregón a Fernando González, 18 de marzo de 1909.

¹² En su correspondencia con el vicepresidente Ramón Corral, Enrique Muñoz Aristegui, gobernador de Yucatán, señala que Enrique Creel y Joaquín Obregón González jugaron un papel central para que los gobernadores le solicitaran a Díaz "que se sacrifique una vez más", VALADÉS, *La Revolución y los revolucionarios*, pp. 324-326.

en el resto del país, era el de la ausencia de canales institucionales de participación para una oposición política creciente. En Guanajuato, donde la oposición si bien dividida era fuerte, el gobernador había recurrido al hostigamiento y la represión a fin de controlarla. Sobre la gestión gubernamental recaían también las consecuencias de la crisis económica de 1907 que había golpeado a los dos sectores clave del estado, la minería y la agricultura. El problema era especialmente grave en el área de influencia política de Esquivel: su natal León y la feraz región agrícola de El Bajío. Allí, la crisis económica y la restricción crediticia implementada por el régimen amenazaban con tronchar un proceso de modernización en marcha que estaba dando frutos. Algunos de los propietarios estaban fraccionando parte de sus haciendas y vendiendo lotes de tierra a rancheros medieros y arrendatarios. Sus ganancias las invertían en el comercio, en modernizar sus empresas agrícolas y en el sector industrial, que en León había crecido notablemente durante los últimos años.¹³ Esquivel tenía su base política de apoyo fundamental entre los sectores involucrados en dicho proceso, grandes, medianos y pequeños propietarios y la clase media urbana de comerciantes, artesanos, empleados y profesionales, cuya existencia dependía de la buena marcha de los negocios de dicha región.

Pero, además, Esquivel participaba en dicho proceso de modernización y por lo tanto vivía en carne propia las consecuencias de la política económica. En 1903 había comprado un rancho en los distritos de Zamora y La Pie-

¹³ UIA, ATEO, c. 21, exp. 1, f. 502, carta de Toribio Esquivel Obregón a Adolfo Torres, 8 de septiembre de 1907.

dad, Michoacán, con la intención de reconstruir la hacienda de Aramútaro. La crisis acabó con su sueño de convertirse en hacendado y se vio forzado a vender en 1907, ya que por las restricciones crediticias, le habría sido imposible cumplir con los pagos convenidos con el antiguo dueño de la finca.¹⁴ Sin embargo, dado que se obtenían buenos rendimientos, Esquivel permaneció en el negocio de la compra-venta de tierras; en 1909 fraccionó un rancho en las inmediaciones de León. Según le comentó a Óscar Braniff, importante empresario de la región, los adquirentes eran de una clase “[...] apenas superior a la del peón [...]”, sin embargo “[...] han podido cumplir religiosamente sus compromisos y algunos de ellos hasta han anticipado algo sus pagos”.¹⁵

El interés era mutuo. ¿Cuáles eran los motivos de Madero? ¿Por qué solicitaba permanentemente la opinión de Esquivel y lo invitaba a participar en reuniones tendientes a la formación del partido? La insistencia del futuro líder de la oposición tenía varios motivos. Madero estaba muy solo a inicios de 1909, pues a pesar de sus esfuerzos, no había logrado la adhesión de importantes personajes a su proyecto. Su figura era poco conocida en los círculos políticos de la ciudad de México, donde se había trasladado de su natal Coahuila con la intención de formar un partido político de dimensión nacional. Además, la propuesta de Madero se veía eclipsada por la fuerza que estaba logrando la oposición reyista a inicios de 1909. Los autores coinciden en señalar que en esa época de gestación de su movimiento, Madero

¹⁴ UIA, ATEO, c. 21, exp. 1, f. 502, carta de Toribio Esquivel Obregón a Adolfo Torres, 8 de septiembre de 1907.

¹⁵ UIA, ATEO, c. 23, exp. 2, ff. 148 y 149, carta de Toribio Esquivel Obregón a Óscar Braniff, 23 de septiembre de 1909.

contaba con sólo dos hombres: Toribio Esquivel Obregón y otro personaje, un abogado de Tamaulipas, Emilio Vázquez Gómez.¹⁶ El marcado interés de Madero se explica también por el perfil opositor de Esquivel, pues su trayectoria política anterior lo ligaba a los científicos. Esto debido a la relación de su familia con Limantour pero, sobre todo, por el apoyo que le había dado en 1905 a la candidatura de Frumencio Fuentes —un hombre ligado a Corral— para gobernador de Coahuila. Si Madero quería atraer a la oposición necesitaba ser visualizado como un anticientífico; por esto, era fundamental tener de su lado a un reconocido crítico de este grupo político. Motivo no menos conveniente fue que Madero estaba interesado en formar una fuerza política de dimensión nacional y que no tenía relaciones políticas en Guanajuato.

Los resquemores de Esquivel

Después de varios meses de intensos trabajos, en mayo de 1909, Madero finalmente logró que un grupo de intelectuales se comprometiera con su propuesta política y fue creado el centro Antirreeleccionista de México. Madero le expresó a Esquivel su deseo de “[...] que figure usted en un lugar prominente, como lo merece y como lo necesitamos [...]”.¹⁷

¹⁶ CUMBERLAND, *Madero y la Revolución*, p. 75; GUERRA, *México: del antiguo régimen a la Revolución*, t. I, p. 140; ROSS, *Francisco I. Madero*, p. 78. En 1888 Emilio Vázquez había escrito un folleto, *La reelección indefinida*, en el que advertía sobre las consecuencias negativas de la misma, reeditado por el periódico *El Tiempo* en 1908.

¹⁷ UIA, ATEO, c. 23, exp. 2, f. 333, carta de Francisco I. Madero a Toribio Esquivel Obregón, 24 de mayo de 1909.

Así éste fue elegido, “por aclamación”, segundo vicepresidente de dicho Centro. Madero fue el primer vicepresidente. Los acompañaba en la directiva una serie de políticos de clase media, con quienes tenía en común una trayectoria de oposición al régimen. Emilio Vázquez Gómez como presidente. Dos destacados periodistas, Paulino Martínez y Filomeno Mata, a quien Esquivel conocía bien, pues con él mantenía correspondencia desde hacía varios años, relacionada con los artículos que había publicado en *El Diario del Hogar*. José Vasconcelos de Oaxaca, quien tenía también una trayectoria como anticientífico, y Félix Palavicini de Tabasco.¹⁸ Esquivel aceptó el cargo, aunque explicitó su temor sobre la posibilidad de desavenencias futuras debido a la escasa profundidad de los acuerdos logrados. ¿Cómo explicar la posición política de Esquivel? ¿Qué motivaba sus reservas?

A Esquivel le preocupaba que el rechazo al continuismo no fuera la única alternativa vislumbrada por Madero. En *La sucesión presidencial* éste había dejado sentada la posibilidad de un acuerdo que permitiera a Díaz reelegirse a cambio de la libre elección a otros puestos públicos, la vicepresidencia, los gobernadores y los representantes ante las cámaras. Había, pues, una segunda carta posible, la llamada solución de compromiso. La apuesta era lograr acumular poder mediante la creación de una fuerza política y así obtener la mayor parte de estos cargos para el antirreelecciónismo. Desde un principio Esquivel fue claro en que bajo ningún concepto se debía aceptar la candidatura de

¹⁸ ESTRADA, *La Revolución y Francisco I. Madero*, p. 93.

Díaz a la presidencia.¹⁹ Esta posición política de Esquivel se explica por su interés en el reemplazo del gobernador de Guanajuato. Para alcanzar tal objetivo era imprescindible debilitar al presidente y a su equipo de allegados, a los científicos, dado que, como ya vimos, Obregón González era uno de los principales aliados del dictador.

En este mismo sentido Esquivel recelaba de Emilio Vázquez Gómez, quien a fines de 1908 había difundido en la prensa su propia fórmula presidencial, encabezada por Díaz, acompañado por el veterano general Jerónimo Treviño para la vicepresidencia. Vázquez tenía, además, conexiones oficiales, pues su hermano Francisco era médico de cabecera del presidente. En febrero, en carta a Madero, Esquivel calificó de “primitiva” la fórmula propuesta por Emilio Vázquez y fue enfático al decir que en el manifiesto que estaban preparando para el lanzamiento de su fuerza política debía proclamarse “el civilismo”.²⁰

A pesar de que en sus manifestaciones públicas se había definido como un antirreyista Esquivel buscó, a principios de junio, una entrevista en México con Rodolfo Reyes, el hijo del general y uno de los dirigentes más importantes en la constitución del reyismo como movimiento político nacional, con quien mantenía relación epistolar por cuestiones de negocios.²¹ El interés de Esquivel por limar aspe-

¹⁹ UIA, ATEO, c. 22, exp. 10, f. 391, carta de Toribio Esquivel Obregón a Francisco I. Madero, 21 de febrero de 1909.

²⁰ UIA, ATEO, c. 22, exp. 10, f. 387, carta de Toribio Esquivel Obregón a Francisco I. Madero, 16 de febrero de 1909.

²¹ Para ese momento el reyismo había logrado importantes avances en organización institucional y adhesión social con la fundación en México del Club Soberanía Popular, centro directivo de la campaña, y con la

rezas con Reyes tenía en cuenta la importancia creciente de dicha fuerza política en su región. Poco después, primero en Guadalajara y luego en Guanajuato, los reyistas impidieron, en refriegas callejeras encabezadas por estudiantes, la realización de sendos mítines a favor de la candidatura de Corral.²² Luego se formó un club reyista en León y Esquivel fue unánimemente propuesto como presidente, cargo que declinó por su filiación antirreeleccionista.²³ Si bien Esquivel no logró localizar a Reyes en su despacho, le aclaró por carta que su postura antirreyista estaba relacionada con su convicción de que la formación militar no era la apropiada para la función pública y de que sus palabras al respecto no significaban un ataque personal a su padre.

Esquivel y el joven abogado Roque Estrada presidieron un concurrido mitin en Guadalajara, convocado por el recientemente creado Club Valentín Gómez Farías. El auge del reyismo en Jalisco, estado natal del general Reyes, generaba un interés por la política del que se beneficiaba el antirreeleccionismo. Esquivel, quien habló en primer lugar, optó por un discurso reflexivo, serio y reposado, “propio de un profesor”, como opinó la prensa.²⁴ Su tono contrastó con el de Roque Estrada, vehemente y efectivista, quien

proliferación de clubes reyistas en los estados, convirtiéndose en la principal oposición al régimen. El Club Soberanía Popular era presidido por el doctor Francisco Vázquez Gómez, hermano de Emilio, un nombre que será importante para la futura carrera política de Esquivel.

²² “Lo de Guanajuato contado íntimamente”, *México Nuevo* (23 jun. 1909); “La manifestación en Guanajuato”, *México Nuevo* (24 jun. 1909); “Consecuencias del tumulto en Guanajuato”, *El Tiempo* (26 jun. 1909).

²³ “Nuevo club reyista en León”, *México Nuevo* (30 jun. 1909); “Se establece en León un Club Reyista”, *El Obrero* (3 jul. 1909).

²⁴ “Club en Guadalajara”, *El Anti-Reeleccionista* (13 jul. 1909).

le sucedió en el uso de la palabra. El discurso de Esquivel en Guadalajara puso de manifiesto una vez más su coqueteo con el reyismo. Así, sus opiniones sobre Reyes fueron mucho menos agresivas que en ocasiones anteriores.²⁵ Si bien incluyó al general dentro de las propuestas políticas personalistas, lo distinguió claramente del corralismo al decir que la candidatura de Reyes “simboliza el fin de las actuales dinastías” y que su presencia “era la afirmación solemne de una voluntad libre”.²⁶ Mientras Esquivel trabajaba en su región, Madero consolidaba su liderazgo. Para esto realizó una gira en la cual visitó lugares conflictivos política y socialmente, como Orizaba —donde aún estaba presente el recuerdo de la represión obrera de principios de 1907— y el estado de Yucatán, donde convivían la reciente campaña militar contra los indios mayas y las pésimas condiciones laborales en las fincas henequeneras. A su paso fue tejiendo una relación política con los dirigentes locales y en actos públicos difundió la propuesta antirreeleccionista. Su proyecto de formar un partido nacional tomaba cuerpo. Se crearon clubes, mismos que después se reunirían en

²⁵ Contrasta su tratamiento respetuoso hacia el reyismo en esta ocasión con lo que manifestó sobre este asunto en su carta de aceptación del cargo de vicepresidente del Centro Antirreeleccionista. En aquel momento Esquivel dijo que para Reyes era conveniente continuar con el sistema del general Díaz y que la disciplina y fuerza de este grupo provenía de un sentimiento común: el odio a los científicos. *El Diario del Hogar* (22 jun. 1909).

²⁶ “Centro Anti-reeleccionista. Discurso pronunciado en el teatro Cuauhtémoc de Guadalajara, el 6 de julio por el Lic. D. Toribio Esquivel Obregón, segundo vice-presidente del Centro Anti-reeleccionista de México en el mitin que en honor suyo verificó el Centro Anti-reeleccionista ‘Valentín Gómez Farías’”, *México Nuevo* (28 jul. 1909).

convenciones estatales para designar delegados a la reunión fundacional, que tendría lugar en la ciudad de México en los primeros meses de 1910 y en la que se crearía el Partido Nacional Antirreeleccionista, se definiría su programa y se elegiría a sus candidatos.

Varios fueron los motivos para que Esquivel no lograra una postulación sólida a gobernador de Guanajuato.²⁷ En un estado territorialmente fragmentado por distintas problemáticas e intereses económicos y políticos, la oposición se diluyó en diversas candidaturas regionales. El resultado de las elecciones estatales, de fines de julio de 1909, reveló que Esquivel sólo tuvo peso en León y su zona de influencia. La debilidad de su postulación explica que Esquivel no contara con el apoyo de la dirección del Partido Antirreeleccionista.²⁸ Sin embargo, éste hizo gala de los resultados. Tanto a Madero como a Emilio Vázquez les comentó que

²⁷ Un día antes de las elecciones, el semanario *El Obrero* creó el “Comité Electoral Leonés Sufragio Libre”, mismo que postuló a Esquivel, al que llamaron “el candidato del pueblo de León”, para gobernador de Guanajuato. A los argumentos de que la candidatura era extemporánea y de ningún resultado práctico porque ya estaba designada la reelección del pro gobiernista Joaquín Obregón González, los antirreeleccionistas adelantaron visperas y dijeron que harían valer sus derechos, “siquiera sea como un ensayo democrático para las futuras elecciones de Presidente y Vicepresidente de la República”, *El Obrero* (24 jul. 1909).

²⁸ UIA, ATEO, c. 23, exp. 2, f. 330, carta de Francisco I. Madero para Toribio Esquivel Obregón, 12 de junio 1909. Madero se disculpó poco después diciendo a Esquivel: “[...] qué grupo fue el que lo postuló a Ud. para gobernador de Guanajuato con tanta inoportunidad, pues que lanzaron su candidatura unos ocho días antes de las elecciones, siendo por lo tanto imposible uniformar los trabajos del Estado.”, UIA, ATEO, c. 23, exp. 2, f. 324, carta de Francisco I. Madero para Toribio Esquivel Obregón, 27 de julio de 1909.

“a pesar de ser un movimiento sin preparación ni concierto”, la gente se puso a votar por él, que obtuvo mayoría en León y unanimidad en algunos ranchos y haciendas.²⁹ Por el abundante número de sufragios obtenidos en su región es plausible pensar que la estrategia de Esquivel, de suavizar sus diferencias con el reyismo, tuvo resultados positivos.

MOTIVOS DE UN DESENCUENTRO

La candidatura vicepresidencial de Esquivel

En agosto la coyuntura política tuvo un viraje profundo. Ante la negativa reiterada del general Bernardo Reyes de aceptar su candidatura vicepresidencial, el reyismo, principal movimiento de oposición, perdió fuerza hasta disolverse. Por su parte, los corralistas tomaron la delantera y aprovecharon las medidas que su dominio del aparato oficial y el apoyo de Díaz les permitían emplear: represión, arrestos, vejaciones personales, con el objetivo de poner fin a un movimiento en plena expansión. Madero dio una respuesta política rápida tratando de capitalizar la debacle de dicho movimiento a su favor. Para esto publicó un artículo que tuvo gran impacto entre los miembros de su partido, en el que escribió:

En nombre del Partido Antirreeleccionista, hago un llamamiento a todos los reyistas de buena fe a fin de que se afilien a

²⁹ UIA, ATEO, c. 23, exp. 2, f. 323, carta de Toribio Esquivel Obregón para Francisco I. Madero, 3 de agosto de 1909; UIA, ATEO, c. 23, exp. 2, f. 602, carta de Toribio Esquivel Obregón para Emilio Vázquez Gómez, 2 de agosto de 1909.

él, para engrosar nuestras filas [...] La única transacción posible será que el Gral. Díaz deje al pueblo elegir en toda libertad al Vice-Presidente, a los Diputados, Senadores, Gobernadores y Autoridades Municipales, y que en cambio se le deje reelegirse una última vez; es decir, que siga el Gral. Díaz, pero ya no como dictador, sino como Presidente Constitucional.³⁰

Así, por medio de una amplia convocatoria, Madero no sólo dio continuidad a su política, que buscaba atraer a la base social del reyismo, sino que invitó a los dirigentes de dicho movimiento, proclives a la reelección de Díaz, a sumarse a su partido. ¿Qué posición política asumió Esquivel ante esta definición del líder del antirreeleccionismo? ¿Cuál fue su estrategia y qué pasos siguió para desarrollarla? ¿Cuál fue su relación con Madero?

Junto con la preparación de la convención programada para los primeros meses de 1910 inició en el antirreeleccionismo la pugna por las candidaturas. Esquivel, quien había manifestado en numerosas ocasiones su negativa a aceptar la reelección de Díaz, era el candidato natural de los disconformes con la propuesta maderista.³¹ Esta oposición tomó cuerpo cuando Roque Estrada descalificó lo dicho por Madero en su artículo “A los reyistas de buena fe”, y lanzó a la luz pública una fórmula presidencial que simbo-

³⁰ Francisco I. Madero, “A los Reyistas de buena fe”, *El Diario del Hogar* (10 ago. 1909).

³¹ Desde tiempo atrás Esquivel era visualizado como la cabeza de una línea política diferente de la de Madero. De acuerdo con *El Debate*, periódico de los corralistas, era visto como un “práctico” en contraste con Madero que formaba parte de “los teóricos”. Toribio Esquivel Obregón, “El Partido Antirreeleccionista y las impugnaciones de *El Debate*”, *México Nuevo* (3 jul. 1909).

lizaba el desacuerdo. Para presidente el general Jerónimo Treviño, viejo enemigo de Bernardo Reyes, y para vicepresidente Esquivel, opositor a la posible reelección de Díaz.³² Así, se empezó a gestar la candidatura vicepresidencial de Esquivel.³³

Los meses que median entre agosto y diciembre fueron tiempos difíciles para el antirreeleccionismo. El periódico del partido fue clausurado por las autoridades y perseguidos su director y principales redactores; Palavicini y Vasconcelos tuvieron que huir de la ciudad de México. El movimiento social se replegó y muchos partidarios se alejaron. La represión llegó a León donde fueron apresados Alfredo Olavarrieta y Miguel Aguinaga, miembros del club que trabajó por la candidatura de Esquivel Obregón.³⁴

Esquivel trabajó activamente por el partido y por su candidatura. Los hechos desmienten lo dicho por algunos

³² Roque Estrada, “Un Anti-reeleccionista a un ‘Reyista de buena fe’”, *El Diario del Hogar* (18 ago. 1909); “A los Anti-reeleccionistas. Opinión particular del Lic. Roque Estrada, secretario del ‘Centro Anti-reeleccionista’, de México, sobre las personalidades más aptas para desempeñar los mandatos de Presidente y Vicepresidente de la República en el próximo periodo constitucional”, *El Diario del Hogar* (18 nov. 1909).

³³ Roque Estrada, “Un Anti-reeleccionista a un ‘Reyista de buena fe’”, *El Diario del Hogar* (18 ago. 1909); “Unas candidaturas para la presidencia y vicepresidencia de la República”, *El Diario del Hogar* (20 oct. 1909); “El Lic. Esquivel Obregón candidato para la Vice Presidencia de la República”, *El Obrero*, León, Guanajuato (23 oct. 1909); Roque Estrada, “A los Anti-reeleccionistas. Opinión particular del Lic. Roque Estrada, secretario del ‘Centro Anti-reeleccionista’, de México, sobre las personalidades más aptas para desempeñar los mandatos de Presidente y Vicepresidente de la República en el próximo periodo constitucional”, *El Diario del Hogar* (18 nov. 1909).

³⁴ “Guanajuato. Dos aprehensiones injustificadas”, *El Tiempo* (31 jul. 1909).

de sus críticos, que afirman que ante la represión Esquivel “se doblaga” aceptando que Díaz ha ganado la partida y “guarda una inactividad que equivale prácticamente a una retirada”.³⁵ Ante los reiterados pedidos de Emilio Vázquez Gómez para que le sugiera nombres de posibles adherentes en León, Esquivel le envió una lista de personas de su región, en su mayoría de clase media, posibles de incorporar al Antirreeleccionismo.³⁶ También invitó a Madero a realizar un mitin en León pero este rehúsa pues, dice, tiene giras programadas hacia otras localidades.³⁷ Esquivel se sumó a la política diseñada por Emilio Vázquez tendiente a capitalizar la falta de respuesta eficiente del régimen, en áreas que generaban descontento social como la educación y la economía. Para ello presentó un documento ante la Secretaría de Hacienda, que tuvo amplia difusión en la prensa, aunque no aceptó la sugerencia de que el escrito fuera firmado por la dirección del partido.³⁸ El objetivo era

³⁵ GUERRA, *México: del antiguo régimen a la Revolución*, t. I, p. 187. Cumberland coincide con Guerra, pues dice que “Toribio Esquivel Obregón, uno de los vicepresidentes y presumiblemente líder del partido en Guanajuato, se hallaba completamente inactivo”. CUMBERLAND, *Madero y la Revolución*, p. 105.

³⁶ UIA, ATEO, c. 23, exp. 2, f. 602, carta de Toribio Esquivel Obregón para Emilio Vázquez Gómez, 2 de agosto de 1909.

³⁷ MADERO, *Epistolario*, pp. 437-438, carta de Francisco I. Madero para Toribio Esquivel Obregón, 5 de octubre de 1909.

³⁸ “Comunicado de la Junta Directiva del Centro Antirreeleccionista, firmado por Emilio Vázquez y Filomeno Mata, 16 de noviembre de 1909”, *El Diario del Hogar* (20 nov. 1909). Vázquez Gómez elaboró también varios documentos que plantean soluciones para la miseria que estaban viviendo los sectores más desposeídos de la sociedad. “Ideas propuestas por el Sr. Lic. D. Emilio Vázquez respecto de la miseria que está sopor-tando el país en los actuales momentos”, *El Diario del Hogar* (25 nov.

contrarrestar los efectos del mal ciclo agrícola de ese año,³⁹ pero también plantear una solución al problema estructural de la falta de crédito para los pequeños agricultores. La respuesta de Limantour al respecto se había limitado a recomendar a la Caja de Préstamos y a los bancos privados que facilitaran el crédito a los rancheros.

La tibieza de la respuesta gubernamental contrastó con lo preciso de Esquivel, quien formuló tres iniciativas de ley. La idea era que los pequeños agricultores acreditaran legalmente sus propiedades, para poder contratar créditos hipotecarios mediante operaciones libres de impuestos. En lo inmediato, los créditos serían financiados con recursos públicos y distribuidos a través de la banca privada.⁴⁰ En

1909); Emilio Vázquez, “Centro Anti-Reeleccionista. Iniciativa sobre el establecimiento de Escuelas-Granjas en toda la República”, *El Diario del Hogar* (9 dic. 1909).

³⁹ Las malas cosechas en 1909 se sumaron a los precarios resultados del año agrícola previo. El precio de los alimentos se incrementó a pesar de las importaciones de maíz y trigo que autorizó el gobierno. Las tradicionales zonas demandantes de trabajadores, como los centros mineros, dejaron de serlo por los efectos de la crisis internacional. En consecuencia, los niveles de vida empeoraron, sobre todo en el campo, en donde los jornaleros, arrendatarios y medieros sufrieron considerablemente. GUERRA, *México: del antiguo régimen a la Revolución*, t. I, pp. 234-248.

⁴⁰ En la primera iniciativa se eliminaba un conjunto de impuestos que gravaban las operaciones hipotecarias y se proponían modificaciones al Código Civil relativas a las operaciones de compra-venta e hipoteca de predios con un valor no mayor de 5 000 pesos, para que fuera suficiente el uso de instrumentos privados y no la protocolización de una escritura pública. La segunda iniciativa —*Ley sobre auxilios a la pequeña agricultura*— obligaba al gobierno a distribuir entre los bancos 25 000 000 de pesos de las reservas, para otorgar créditos hipotecarios de entre 100 y 3 000 pesos a una tasa máxima de 5.5%. La tercera iniciativa —*Ley relativa al perfeccionamiento de títulos que amparan la pequeña propiedad*

su documento Esquivel apareció, una vez más, como lo había hecho en su polémica pública con Casasús en 1908, como vocero de un amplio sector social de su región, interesado en el fraccionamiento de las haciendas, aunque en este momento el énfasis estuvo en la creación de la pequeña propiedad.⁴¹

Esquivel, quien pretendía la candidatura vicepresidencial, sondeó por carta la opinión de Madero sobre su posible postulación. Le dijo que estaba dispuesto a participar, pero no como compañero de Treviño, y reafirmó su pertenencia al partido. Compartir la fórmula presidencial con Madero era muy conveniente pues, a esas alturas del proceso, éste era ya el líder indiscutido del antirreeleccionismo y poseía un fuerte control del aparato del partido.⁴² Además para Esquivel los acuerdos eran mayores que las diferencias.

territorial— normaba el procedimiento para la expedición de títulos de bienes inmuebles cuyo valor no excediera de 5 000 pesos. “Iniciativa presentada por el Lic. Toribio Esquivel Obregón, al ministro de Hacienda para el fomento del crédito territorial y auxilio a la pequeña agricultura”, *El Tiempo* (12 y 16 nov. 1909).

⁴¹ Estas iniciativas fueron aplaudidas en distintos diarios, como *El País*, cuya postura editorial fue que Esquivel cubría un vacío, luego de constatar que la Caja de Préstamos “[...] solo era para los grandes”. *México Nuevo* y *El Diario del Hogar* reprodujeron el editorial de *El País*. En *El Tiempo* Esquivel fue llamado “hábil estadista” y *El Obrero*, editado en León, calificó el documento como un “importante proyecto”. “La Protección a los agricultores en pequeño”, *El País* (11 nov. 1909); “Notas Editoriales. El crédito territorial”, *El Tiempo* (19 nov. 1909); “La iniciativa del Lic. Esquivel Obregón”, *El Diario del Hogar* (13 nov. 1909); “Iniciativa del Lic. Esquivel. Protección a la agricultura en pequeño”, *El Obrero* (20 nov. 1909).

⁴² La capacidad de Madero de sumar fuerzas a su favor se evidenció cuando Roque Estrada abandonó la idea de postular a Esquivel a la vicepresidencia y fue su acompañante en la gira al oeste y norte de la República.

Aunque su evaluación de la coyuntura no era similar, pues éste insistía en que para formar una fuerza política sólida debía pensarse más allá de las elecciones, ambos coincidían y habían trabajado, desde un inicio, en la creación del partido.⁴³ En su respuesta Madero no se pronunció a favor de la candidatura de Esquivel. Dijo que estaba de acuerdo con que hubiera muchas opciones, aunque él no recomendaba ninguna. Y le comentó que veía con satisfacción que figura-

⁴³ En repetidas ocasiones Esquivel le planteó a Madero que para crear un partido sólido era necesario no alejarse de sus principios y trabajar a largo plazo. A inicios de año le había dicho: “[...] no debemos hacernos ilusiones de un triunfo inmediato [...] insisto en repetir que nuestro esfuerzo debe encaminarse a una labor para tiempo algo más remoto que las futuras y falsas elecciones de presidente y vicepresidente...”, UIA, ATEO, c. 22, exp. 10, f. 383, carta de Toribio Esquivel Obregón para Francisco I. Madero, 28 de marzo de 1909. Más adelante le escribió: “Si no fuera por la fuerza que ha de desplegar el gobierno, sería el nuestro el partido que triunfaría, pero la seguridad de un fracaso semejante al que se ha logrado en cada intentona electoral, hace que nadie piense ya en ir a una derrota sin jugar siquiera el acaso remoto del triunfo. No por eso debemos de desmayar, pues todo esto, según usted recordará por nuestras conversaciones, yo me lo tenía previsto y aceptado previamente y en ese concepto consentí en trabajar por un ideal puro [...]” UIA, ATEO, c. 24, exp. 2, ff. 313 y 314, carta de Toribio Esquivel Obregón a Francisco I. Madero, 28 de noviembre de 1909. Meses después le menciona que “Suponer que nosotros estamos en posibilidad de nombrar Presidente y Vicepresidente de la República es pretender lo que a todas luces es imposible, es aspirar a ponernos de un brinco en la cumbre del Popocatepetl: ningún partido naciente ha aspirado a tanto porque estaría inútilmente agotando sus fuerzas. Yo me conformaría con que siguiéramos el camino del partido socialista alemán que al principio sólo aspiraba a tener una voz en la representación nacional. Sería para nosotros un triunfo magnífico y no me parece imposible de obtenerlo si empleáramos con prudencia nuestras fuerzas, en lugar de querer saltar a coger la luna con la mano”, UIA, ATEO, c. 24, exp. 2, ff. 280 y 281, carta de Toribio Esquivel Obregón a Francisco I. Madero, 5 de marzo de 1910.

ra su nombre, pero que la convención decidiría.⁴⁴ El tono de la correspondencia había cambiado. Si bien ambos hombres conservaban una relación respetuosa, el mutuo entusiasmo que se notaba durante los primeros meses de conformación del Partido Antirreeleccionista había desaparecido. Ahora Esquivel era más frontal en su crítica y, en algunas ocasiones, Madero no podía disimular su impaciencia. Sin embargo, a pesar de las diferencias políticas, éste estaba interesado en conservar a Esquivel. Prefería tenerlo cerca y aprovechar su prestigio, que lidiar con un prematuro enemigo que le podía generar conflictos y una posible división del partido. Por esto lo invitó, ahora sí sin éxito, a que se sumara a la estrategia de reactivación que estaba diseñando, tendiente a fortalecer aún más su liderazgo y colocar al antirreeleccionismo en la dirección de las actividades opositoras.⁴⁵

Los caminos se bifurcan

A inicios de 1910 Madero hizo declaraciones definitivas que hicieron más profundo el distanciamiento de Esquivel. Cuando Abraham González, la figura más prominente del

⁴⁴ MADERO, *Epistolario*, p. 520, carta de Francisco I. Madero para Toribio Esquivel Obregón, 2 de diciembre de 1909.

⁴⁵ Así, le propuso que fuera uno de los oradores del mitin programado para mediados de diciembre de 1909 y le insistió en que concurriera “[...] a México, pues [...] su nombre [...] tiene gran prestigio [...] estando Ud. allí, me ayudaría a reorganizar nuestro partido, a fin de que tenga más empuje”. También le pidió que lo acompañara a Guadalajara, una de las ciudades a las que asistiría como parte [de] una nueva gira proselitista y, si no podía, lo auxiliase para dar un mitin en Irapuato, donde no tenían correligionarios, MADERO, *Epistolario*, p. 520, carta de Francisco I. Madero para Toribio Esquivel Obregón, 2 de diciembre de 1909.

antirreelección en Chihuahua, le preguntó si él sería candidato, Madero dijo que este puesto lo elegiría la convención, pero le sugirió que para vicepresidente propusieran a Francisco Vázquez Gómez. Así Madero hizo pública su elección de uno de los principales dirigentes reyistas como compañero de fórmula; su preferencia resulta clara: la candidatura vicepresidencial de Esquivel no ofrecía las ventajas que proporcionaba la de Vázquez Gómez, pues éste le daba el apoyo de los reyistas, grupo político de alcance nacional. Y había un agravante más, Esquivel no era bien visto por los católicos, grupo con el que tenía un viejo pleito por sus ideas positivistas.

Definidas las posiciones, la candidatura de Esquivel creció. *México Nuevo* hizo una encuesta. Con este fin, publicó cupones para que los electores votaran por los candidatos que consideraban idóneos para ocupar la vicepresidencia. Esquivel, que siempre estuvo entre los seis más votados, fue creciendo en cuanto al número de adherentes.⁴⁶ Pronto empezaron a aparecer los apoyos regionales. En Guadalajara *Juan Panadero*, un periódico de amplia difusión, postuló a Esquivel como su candidato a vicepresidente. Argumentó, como ya se había hecho con anterioridad, que Esquivel era el que daba las soluciones prácticas y agregó: “[...] es un entendido economista que ha hecho de su pluma una espe-

⁴⁶ *México Nuevo* publicó los resultados de los votos obtenidos. El 4 de febrero de 1910 encabezaba la lista el general Félix Díaz con 94 votos, seguía Madero con 36, luego Enrique Creel con 31 y en cuarto lugar Esquivel con 27. Unos días después, el 10 de febrero, Madero lideraba la encuesta con 450 votos, Félix Díaz tenía 426, Esquivel era el tercer lugar con 318, José López Portillo 317 votos, Teodoro Dehesa 205 y Enrique Creel 199.

cie de garfio para resolver las inmundicias de nuestro régimen económico y hacendario [...]”⁴⁷

En el ámbito regional, el apoyo más significativo a la candidatura de Esquivel fue el de los clubes de Puebla, uno de los bastiones del antirreeleccionismo. La confrontación entre los partidarios de la línea oficial de partido y los esquivelistas estuvo a punto de partir el movimiento en dicha entidad. Allí la candidatura de Esquivel sirvió a los seguidores de Aquiles Serdán, quien tenía un liderazgo radical y de orientación obrera, para aglutinar fuerzas y consolidar su presencia frente a sus opositores moderados de clase media, más proclives a aceptar las directrices de Madero. A los elementos radicales no les gustaba la nominación de Vázquez Gómez, a quien veían identificado con el porfiriato y con los reyistas, además de muy conservador. Madero presionó a Serdán para que aceptase a su candidato pero, a pesar de sus esfuerzos, no pudo evitar que la Convención Antirreeleccionista local optara por la fórmula Madero-Esquivel.⁴⁸

¿Cuál fue la estrategia que utilizó Esquivel para hacer prosperar su candidatura? A fin de sumar partidarios buscó atraer a los descontentos con la posibilidad de una alianza con Díaz. Para esto buscó diferenciarse de dicha posición sin atacar a Madero, pero golpeando a la línea oficialista. Así se fue sobre Emilio Vázquez y solicitó al centro que se pronunciase sobre la postura de éste, quien en busca de la adhesión de aquellos integrantes más conservadores de los

⁴⁷ “Nuestros candidatos a la presidencia y vicepresidencia de la República”, *Juan Panadero* (13 feb. 1910).

⁴⁸ LA FRANCE, *Madero y la Revolución Mexicana en Puebla*, p. 36.

clubes, había reincidido en su propuesta de la fórmula Díaz-Treviño para las candidaturas presidenciales.⁴⁹ A fin de darle difusión y atraer adherentes Esquivel solicitó que fuera publicada en *El Constitucional*, nuevo periódico del partido, su comunicación “A los ciudadanos que forman el Centro Antirreeleccionista de México”. La demanda no fue atendida, pero Esquivel, quien estaba indignado, logró que *La Libertad*, vocero de un grupo de ex reyistas de Guadalajara, publicara el documento.

Buscando que la diferenciación de las líneas políticas en juego fuera clara, Esquivel tuvo palabras duras e irónicas respecto de la postura de Emilio Vázquez:

La idea de que se debe aceptar la reelección [...] no sólo es absurda, sino profundamente inmoral [...] La razón capital que invoca aquel señor en favor de su tesis, es que sólo de este modo podemos obtener el triunfo. Y esto es evidente: colocándose del lado del vencedor, se triunfa con él. Así en otros tiempos entraban triunfantes a la capital de la república algunos valientes generales, después de haberse pasado al enemigo.

Considera errónea y no viable la idea de la transacción: “Un pueblo soberano por la gracia del que manda [...] no puede invocar derecho alguno por no haber demostrado tener la fuerza para hacerle valer”.⁵⁰

Tratando de socavar la base de poder de Esquivel, a principios de abril Madero y Roque Estrada asistieron a presidir

⁴⁹ “Centro Antirreeleccionista. Candidaturas”, *El Diario del Hogar* (13 ene. 1910).

⁵⁰ Toribio Esquivel Obregón, “A los ciudadanos que forman el Centro Antirreeleccionista de México”, *La Libertad* (22 mar. 1910).

un mitin en León y obtuvieron relativo éxito en sus propósitos: hubo un concurrido acto en la Plaza de Gallos, que fue interrumpido por la policía, y se formó un club anti-reeleccionista. En León la disputa política se volvió pleito personal. Reunidos los tres hombres, Esquivel dijo que la posibilidad de un acuerdo con Díaz, sostenida por Emilio Vázquez y Madero en *La sucesión presidencial*, era “peregrina e indecorosa”. Madero insistió en “[...] la conveniencia de una transacción que, a su juicio, era la única solución posible [...]”. Esquivel amenazó con renunciar a su cargo de segundo vicepresidente del centro. Madero, quien ya había conseguido la adhesión de un grupo de intelectuales y periodistas en la ciudad de Guanajuato, le contestó: “Puede usted hacerlo, ninguna falta nos hace”.⁵¹

En consonancia con su propuesta democratizadora, *El Constitucional* publicó la lista de las candidaturas que se discutirían en la convención (véase el cuadro 1). Aunque aparecieron diversos nombres para la primera magistratura del país: Porfirio Díaz, Jerónimo Treviño, Fernando Iglesias Calderón e incluso Esquivel, las adhesiones logradas evidencian que la disputa real se centraba en la vicepresidencia, pues la candidatura presidencial de Madero, quien a esas alturas era la principal figura de oposición al gobierno, tenía una indiscutible legitimidad.

Las dos fórmulas que concitaron más adherentes fueron Madero-Francisco Vázquez Gómez y Madero-Esquivel. La primera fue propuesta fundamentalmente por clubes provenientes de los estados del norte: Coahuila, Chihuahua y Sonora. La candidatura de Esquivel a la vicepresidencia

⁵¹ ESTRADA, *La Revolución y Francisco I. Madero*, p. 182.

Cuadro 1

CANDIDATURAS QUE SE HAN PRESENTADO Y DISCUTIRÁN EN LA CONVENCION DEL PARTIDO ANTI-REELECCIONISTA, QUE SE CELEBRARÁ EN ESTA CAPITAL EL 15 DE ABRIL PRÓXIMO

<i>Candidaturas</i>	<i>Quiénes las proponen</i>
Presidente, general Porfirio Díaz Vicepresidente, general Jerónimo Treviño	Presentada por el Lic. Emilio Vázquez.
Presidente, Francisco I. Madero Vicepresidente, Dr. Francisco Vázquez Gómez	Presentada por los clubes anti-reeleccionistas "Benito Juárez" e "Ignacio Allende", de Chihuahua. Apoyada por A. M. Ugarte, de Guanajuato; el Club Central Anti-reeleccionista de Torrcón (Coahuila); el Anti-reeleccionista de Nonoava (Chihuahua); Justicia, Progreso y Libertad, de Zacatelco (Tlaxcala); "Benito Juárez" de Villa Hidalgo, Coahuila; Pueblo Libre y "25 de marzo", de Chihuahua; "1910", de C. Camargo (Chihuahua); "Ignacio Zaragoza", de C. Porfirio Díaz (Coahuila); Anti-reeleccionista de Santa Bárbara (Chihuahua); "Juan Antonio de la Fuente", de Cuatro Ciénegas (Coahuila); Anti-reeleccionistas de Nogales (Sonora), Arizona, EUA, y Club Anti-reeleccionista de Álamos (Sonora)

<i>Candidaturas</i>	<i>Quiénes las proponen</i>
Presidente, Francisco I. Madero Vicepresidente, Lic. Toribio Esquivel Obregón	Presentada por Octavio Bertrand. Apoyada por los clubs Luz y Progreso, Regeneración, “Ignacio Zaragoza”, Libertad y Progreso, de Puebla; “Melchor Ocampo”, de Axocomanitla (Tlaxcala); Mártires de Padierma, de Tizapán e “Ignacio Zaragoza” de Autlán (ambos Jalisco); Anti-reeleccionista de Strawn, Texas, E. U.; Constitución y Reforma, de México; “Carlos Salazar”, de Los Reyes Mich.; “Miguel Lerdo de Tejada”, de Jalapa (Veracruz), y “Juan Álvarez” de Arizona, Estados Unidos.
Presidente, Fernando Iglesias Calderón Vicepresidente, Francisco I. Madero	Presentada por José María Camas, de Huimanguillo, Tabasco
Presidente, C. Lic. Toribio Esquivel Obregón Vicepresidente, C. Francisco I. Madero	Presentada por el Club Anti-reeleccionista “Valentín Gómez Farías”, de Guadaluajara. Apoyada por el Centro Anti-reeleccionista de Parras, Coahuila.
Presidente, Jerónimo Treviño Vicepresidente, Francisco I. Madero	Presentada por el Centro Anti-reeleccionista “Santos Degollado”, de San Nicolás, Tamaulipas.
Presidente Francisco I. Madero Vicepresidente, Paulino Martínez	Presentada por el Club “Guillermo Prieto”, de Metepec.
Presidente, Fernando Iglesias Calderón Vicepresidente, Toribio Esquivel Obregón	Presentada por obreros jaliscienses

FUENTE: *El Constitucional* (12 abr. 1910).

surgió de Puebla, Tlaxcala y también de clubes de Jalisco y Michoacán y Texas y Arizona en Estados Unidos. La representación por Guanajuato estuvo dividida. Los clubes de la capital apoyaron la línea oficial y nombraron a Roque Estrada, un hombre nacido en Zacatecas, como su representante ante la convención. Por su parte, Esquivel contaba con el respaldo de los miembros del Partido Nacionalista Democrático, un grupo de raigambre reyista que participaría en la convención y que en asamblea había decidido votar, de manera colectiva, por su candidatura.⁵² Lo integraban, además de Sánchez Azcona, director del periódico *México Nuevo*, varios guanajuatenses futuros líderes de la rebelión armada como Alfredo Robles Domínguez, Enrique Bordes Mangel y Cándido Navarro.

El 15 de abril de 1910 se reunió en el Tívoli del Eliseo la Convención Nacional de los partidos Nacional Antirreeleccionista y Nacionalista Democrático. Los maderistas lograron controlar la presidencia de la mesa directiva, para la que fueron elegidos el licenciado José María Pino Suárez de Yucatán y el secretario del Centro Antirreeleccionista Roque Estrada. Llama la atención el claro afán de protagonismo de Esquivel cuando ingresó al recinto de sesiones de la convención, luego de que se encontraba presente allí la mayoría de los delegados. Su intención tuvo éxito, su presencia fue aplaudida y su ingreso destacado por gran parte de la crónicas periodísticas referidas a la reunión. ¿A qué se debió su afán protagónico? ¿Qué buscaba? ¿Qué pretendía lograr?

⁵² SÁNCHEZ AZCONA, *Apuntes para la historia*, p. 79. Este autor, quien en sus memorias pretende aparecer como un maderista de la primera hora, aunque en realidad no fue, afirma que se vio obligado a votar por Esquivel debido a que ese fue el mandato de la asamblea de su partido.

El primer enfrentamiento entre las corrientes políticas se dio a propósito de la pertinencia de elaborar un programa al que deberían ajustarse los candidatos. Esquivel argumentó largamente sobre la necesidad de hacer más explícitos los acuerdos. Pino Suárez le replicó que el programa estaba sintetizado en los principios de sufragio efectivo-no reelección y solicitó a la asamblea que no se entregara a discusiones que podían ser interminables. Finalmente se aprobó, por amplia mayoría, la propuesta de Esquivel.

Algunos de los miembros de la Junta Directiva cuestionaron la presencia de Esquivel con el argumento de que no representaba a ningún club. Esquivel contestó que, siendo fundador del partido, tenía derecho a participar. Lo apoyaron, entre otros, Sánchez Azcona. Éste argumentó que Esquivel era uno de los más firmes apóstoles de la democracia y se había expuesto a peligros por causa del antirreeleccionismo. Por moción de Roque Estrada, Esquivel quedó con facultad deliberativa, pero sin voto.

El programa que se aprobó era fiel reflejo del proyecto político del antirreeleccionismo, en el que, paradójicamente, coincidían tanto Madero como Esquivel. Además de reiterar los consabidos principios de no reelección y efectividad del sufragio, tenía una orientación claramente asentada en la tradición del liberalismo mexicano: reivindicó el cumplimiento irrestricto de la Constitución, mayor libertad municipal y fomento a la educación. También se tuvieron en cuenta los aspectos económicos: no admitir monopolios, que se fomentara la irrigación, el comercio, la banca y el establecimiento de bancos refaccionarios.⁵³

⁵³ “Apertura de la gran Convención Nacional Independiente”, *Méxi-*

Luego se llegó a la parte más importante de la reunión, la selección de los candidatos. Como era de esperarse Madero, quien no asistió al acto, obtuvo por amplia mayoría la candidatura presidencial del partido. Al día siguiente tuvieron lugar las discusiones para la elección de vicepresidente. El elegido para hablar en contra de Esquivel fue Roque Estrada, sin lugar a dudas por sus dotes de orador, pero también porque era el promotor arrepentido de la candidatura de Esquivel. Roque Estrada reconoció tal cosa, pero dijo haberse desilusionado “al observar su escasez de energía y abandono”. Luego propuso como su candidato a Francisco Vázquez Gómez, al que calificó como el hombre apropiado por la afinidad de caracteres, de ideas y tendencias que tenía con Madero. Bordes Mangel, quien se reservó la palabra hasta el final, apoyó la candidatura de Esquivel. Rechazó los cargos de Roque Estrada y defendió el derecho de aquel a disentir. Habló en contra de las supuestas afinidades entre Madero y Francisco Vázquez Gómez, pues “[...] no puede haberlas entre un anti-reeleccionista, con uno que no lo es”.⁵⁴

Esquivel no obtuvo la candidatura vicepresidencial en las votaciones realizadas en la Convención. Francisco Vázquez Gómez logró el nombramiento con 113 votos (53%) frente a Esquivel que alcanzó 82 (38%).⁵⁵ El candidato del

co Nuevo (16 abr. 1910); “Convención Nacional Independiente de los partidos aliados: ‘Nacional Anti-REELECCIONISTA’ y ‘NACIONALISTA DEMOCRÁTICO’”, *México Nuevo* (30 abr. 1910); “La Convención Nacional Independiente”, *El Obrero* (23 abr. 1910). ESTRADA, *La Revolución y Francisco I. Madero*, pp. 99-202; VALADÉS, *La Revolución y los revolucionarios*, pp. 342-344.

⁵⁴ “Gran Convención Nacional Independiente. Asamblea de ayer”, *México Nuevo* (17 abr. 1910).

⁵⁵ Completaban la votación José María Pino Suárez con 14 votos (7%)

maderismo obtuvo 31 votos más que Esquivel sobre un total de 213 sufragantes. Las cifras ponen de manifiesto que un amplio número de delegados no apoyaban la línea oficial del partido. Finalmente Esquivel fue electo, a manera de premio de consuelo, candidato a magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Queda sin respuesta definitiva la pregunta de cuál fue el propósito de Esquivel al asistir a la convención en una actitud de evidente protagonismo. ¿Creía que era posible ganar la candidatura vicepresidencial? Una posible pista surge de declaraciones posteriores de Esquivel, cuando en un artículo periodístico afirmó que “algunos delegados”, convencidos de que la convención era una farsa preparada por Madero y los Vázquez Gómez, proponían separarse de ésta y protestar contra el resultado a que ella llegara. Según Esquivel la intentona de ruptura no prosperó por la negativa de Aquiles Serdán.⁵⁶

CONCLUSIONES

Su participación en el Centro Antirreeleccionista muestra a Esquivel como un intelectual que contribuyó, de manera importante, a impulsar cambios de envergadura en la historia de México. Fue clave su apoyo inicial al proyecto elaborado por Madero. Más aún, trabajó en la creación de un partido político que traspasara la mera asociación de “notables” e hiciera propuestas que permitieran canalizar el inte-

y Fernando Iglesias Calderón con 4 (2%).

⁵⁶ “Habla al fin el Gral. don Pascual Orozco”, *El Tiempo* (10 jul. 1911).

rés de nuevos sectores emergentes por participar en la vida pública. En este mismo sentido pueden mencionarse sus esfuerzos dirigidos a reformar la legislación electoral a fin de dar mayor legitimidad al voto ciudadano y abrir caminos a la democracia. Su búsqueda de alternativas que permitieran superar la crisis del sistema se expresó también en su propuesta de fraccionamiento de tierras y haciendas y en la creación de la pequeña propiedad. Esta propuesta permite ubicar al personaje como uno de los precursores de la reforma agraria en México.

Sin embargo, la trayectoria de Esquivel está plagada de errores, inconsistencias y contradicciones. Su ambición era mucha pero sus condiciones difíciles. Esquivel no se mudó a vivir a la ciudad de México, decisión que le impidió consolidar una presencia política nacional y limitó su participación en el antirreeleccionismo. Entre la razones de esta decisión destaca su interés por participar, y tener papel protagonista en las elecciones para gobernador de Guanajuato. Esquivel tenía su base política fundamental de apoyo en León, entre sus seguidores de clase media, y un compromiso con los empresarios de la región con quienes compartía un interés modernizador. Además, se pueden citar cuestiones de orden personal no menos importantes. Vivía de su despacho de abogado, ya muy prestigiado en la región, tenía una familia numerosa que mantener y no era un hombre con una situación económica lo suficientemente holgada que le permitiera moverse con facilidad. Esquivel no supo discernir el que capitalizar el descontento contra Madero y su equipo —situación en la cual jugó un papel importante su prestigio como crítico de los científicos y su capacidad para proponer soluciones de política económica a la crisis—

no era suficiente para ganar la candidatura vicepresidencial y obligar a Madero a aceptarlo como compañero de fórmula. Éste privilegió su relación con los Vázquez Gómez y eligió al doctor, quien era más potable para el régimen de Díaz y un connotado reyista; su candidatura le sirvió para atraer a parte de sus simpatizantes.

El costo político para Esquivel fue grande. A la lejanía con Díaz y su equipo, producto de su crítica a la gestión económica de Limantour, se sumó su distanciamiento del antirreeleccionismo. Su relación con Madero quedó especialmente deteriorada. También su liderazgo en León perdió fuerza por la debilidad que mostró su candidatura a gobernador y por sus fricciones con el antirreeleccionismo, movimiento que en cambio logró fuerte popularidad en todo el país.

Ver los procesos desde la perspectiva de un personaje de perfil medio, cuyas aspiraciones políticas no tuvieron éxito, permite sumar nuevos conocimientos e interrogantes sobre la revolución mexicana. Así se evidencia una historia poco conocida: la de la lucha política en el interior del antirreeleccionismo. La conformación de la candidatura vicepresidencial de Esquivel fue un procedimiento democrático, donde se formaron coaliciones y las distintas fuerzas pugnaron por la elección de sus candidatos. Este proceso, sumado a otras cualidades del partido —su presencia nacional basada en una representatividad legítima local y estatal—, reafirma la importancia que en la historia de México tiene el antirreeleccionismo y explica su profunda huella, a pesar de ser efímero.

En el terreno de la historiografía de la Revolución surgen temas que necesitan más investigación. Por ejemplo, el de los distintos derroteros que tomaron los dirigentes reyistas luego de la debacle de su movimiento. El trabajo pone

en evidencia que no todos aceptaron la fórmula Madero-Francisco Vázquez Gómez, pues hubo un sector de los exreyistas que apoyó a Esquivel. En el caso de Guanajuato el trabajo permite atisbar los fallidos esfuerzos por concretar una candidatura independiente a gobernador. Una comparación con lo ocurrido en estados como Morelos, Sinaloa, Coahuila y Yucatán, donde se concretó dicho tipo de candidaturas, sería de mucha utilidad para conocer con mayor profundidad la historia de Guanajuato, así como dimensionar la magnitud del movimiento nacional contra Porfirio Díaz y su equipo gobernante.

SIGLAS Y REFERENCIAS

- AHML Archivo Histórico Municipal de León, Guanajuato, México.
- UIA, APD Área de Acervos Históricos de la Universidad Iberoamericana, Archivo Porfirio Díaz, México, D. F.
- UIA, ATEO Área de Acervos Históricos de la Universidad Iberoamericana, Archivo Toribio Esquivel Obregón, México, D. F.

BLANCO, Mónica

“La banca, la agricultura y el crédito. Una polémica sobre el rumbo de la política económica a fines del porfiriato”, en ROMERO SOTELO y LUDLOW (coords.), 2006, pp. 149-202.

Revolución y contienda política en Guanajuato 1908-1913, México, El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

BLANCO, Mónica y Esperanza FUJIGAKI (coords.)

Personajes, cuestión agraria y revolución mexicana, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2004.

BLANCO, Mónica y María Eugenia ROMERO SOTELO

“Los empresarios y el fraccionamiento agrario: la gestión de Toribio Esquivel Obregón en la Secretaría de Hacienda (febrero-julio de 1913)”, en BLANCO y FUJIGAKI (coords.), 2004, pp. 115-143.

CUMBERLAND, Charles

Madero y la Revolución Mexicana, México, Siglo Veintiuno editores, 1981.

ESQUIVEL OBREGÓN, Toribio

Democracia y personalismo, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997.

ESTRADA, Roque

La Revolución y Francisco I. Madero, edición facsimilar, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985.

GARCIADIEGO, Javier

La Revolución Mexicana. Crónicas, documentos, planes y testimonios, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

“Toribio Esquivel Obregón: entre el antiguo régimen y la Revolución”, en ESQUIVEL OBREGÓN, 1997, pp. 9-20.

GUERRA, François-Xavier

México: del antiguo régimen a la Revolución, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, t. I.

LA FRANCE, David G.

Madero y la Revolución Mexicana en Puebla, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1987.

LÓPEZ PORTILLO Y ROJAS, José

Elevación y caída de Porfirio Díaz, México, Librería Española, 1921.

LUDLOW, Leonor y Carlos MARICHAL (coords.)

La banca en México, 1810-1920, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998.

MADERO, Francisco I.

Epistolario (1900-1909), México, Comisión Nacional para la Celebración del 175 Aniversario de la Independencia Nacional y el 75 Aniversario de la Revolución Mexicana, 1985.

La sucesión presidencial, edición facsimilar de la 3ª edición, México, Ediciones PAN, 1982.

OÑATE, Abdiel

“Las crisis de 1907-1908 y el sistema bancario mexicano”, en LUDLOW y MARICHAL (coords.), 1998, p. 189.

ROMERO SOTELO, María Eugenia y Leonor LUDLOW (coords.)

Temas a debate. Moneda y banca en México 1884-1954, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

ROSS, Stanley R.

Francisco I. Madero. Apóstol de la democracia mexicana, México, Biografías Gandesas, Grijalbo, 1959.

SÁNCHEZ AZCONA, Juan

Apuntes para la Historia de la Revolución mexicana, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1961.

VALADÉS, José C.

La Revolución y los revolucionarios, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2006, tomo I.

Periódicos

El Anti-Reeleccionista, Ciudad de México.

El Constitucional, Ciudad de México.

El Debate, Ciudad de México.

El Diario del Hogar, Ciudad de México.

El Imparcial, Ciudad de México.

El Obrero, León, Guanajuato.

El País, Ciudad de México.

El Tiempo, Ciudad de México.

Juan Panadero, Guadalajara, Jalisco.

La Libertad, Guadalajara, Jalisco.

México Nuevo, Ciudad de México.

